

## 1. El evangelio llega a Tesalónica (3T 2012—1 y 2 Tesalonicenses)

**Textos bíblicos:** Hechos 16:9–40; 17:1–4, 12; Jeremías 23:1–6; Isaías 9:1–7; Isaías 53; Romanos 1:16, 1 Tesalonicenses 2:13.

### Citas

- El evangelio comienza y termina con lo que es Dios, no con lo que queremos o creemos que necesitamos. *Tom Houston*
- El evangelio no es ni una discusión ni un debate. Es un anuncio. *Paul S. Rees*
- El evangelio tiene el sello del cielo. *William J. C. White*
- Cada generación de la iglesia en cada escenario tiene la responsabilidad de comunicar el evangelio en términos comprensibles, teniendo en cuenta el lenguaje y las formas de pensamiento del contexto. *Francis Schaeffer*
- Predica el Evangelio en todo momento, y cuando sea necesario, usa las palabras. *San Francisco de Asís*
- El creyente no puede ser restringido si tiene fe. Se traiciona a sí mismo. Explota. El creyente confiesa y enseña este evangelio a las personas a riesgo de la vida misma. *Martín Lutero*
- La pregunta que enfrenta la Iglesia hoy ya no es si el hombre que va por la calle puede percibir un mensaje religioso, sino cómo emplear los medios de comunicación a fin de que éste reciba el pleno impacto del mensaje del Evangelio. *Papa Juan Pablo II.*

### Para debatir

¿Cómo presenta Pablo las Buenas Nuevas a los Tesalonicenses? ¿Qué lecciones podemos aprender de esto? ¿Cómo se definen las Buenas Nuevas, y cuál es el contexto? ¿Qué le había sucedido a Pablo y Silas? ¿De qué manera su experiencia nos recuerda los problemas y las consecuencias de la Gran Controversia? ¿Qué debemos esperar al compartir el evangelio?

### Resumen bíblico

Hechos 16:9–40; 17:1–4, 12 cuenta la historia de cómo llegó el evangelio a Tesalónica. Después de haber sido brutalmente golpeados y encarcelados en Filipos, fueron enviados y llegaron a Tesalónica. Como la costumbre de Pablo era ir a predicar en la sinagoga, el relato dice que “Algunos de los judíos se convencieron y se unieron a Pablo y a Silas, como también lo hicieron un buen número de mujeres prominentes y muchos griegos que adoraban a Dios” (Hechos 17: 4). Lamentablemente, una vez más la oposición se agita y Pablo se ve obligado a partir nuevamente. Así que el comienzo del evangelio en Tesalónica es una breve visita.

Para Pablo, lo principal era la presentación del mensaje de Dios. Porque el evangelio no debe consistir nunca en predicarnos a nosotros mismos, incluso si somos nosotros los que hacemos la presentación del mensaje. Como dice Pablo a los Tesalonicenses de manera muy directa: “Así que no dejamos de dar gracias a Dios, porque al oír ustedes la palabra de Dios que les predicamos, la aceptaron no como palabra humana sino como lo que realmente es, palabra de Dios, la cual actúa en ustedes los creyentes.” 1 Tesalonicenses 2:13 NVI.

Pablo presenta a los Tesalonicenses a un Mesías que es un siervo sufriente (ver Jeremías 23:1-6; Isaías 9:1-7; Isaías 53), y no un guerrero vengador que quitaría el yugo de la esclavitud romana, como esperaban los Judíos. Aquí vemos a Dios en toda su “otredad”, siempre pensando en el otro primero, trabajando por la libertad de cada ser pensante en su vasto universo. Esta es la buena nueva de Dios de la que Pablo no se avergüenza (Romanos 1:16).

### **Comentario**

Lo cierto es que compartir las Buenas Nuevas, -lo que debe ser una experiencia maravillosa para todos-, es una actividad peligrosa. Estamos en una guerra – parte de la gran controversia sobre la naturaleza y el carácter de Dios. Así que, aunque podríamos esperar una recepción de bienvenida, a menudo hay una gran oposición, tal como lo demuestra la experiencia de Pablo y Silas. Pablo narra con detalles lo mucho que ha sufrido por el evangelio, no para demostrar que es un mártir, sino para explicar las consecuencias reales de hablar de Dios.

Sin embargo, esto no debe disuadirnos. Si bien puede haber mucho dolor y sufrimiento, el gozo de compartir las buenas nuevas, en sociedad con Dios, es verdaderamente maravilloso. ¿Qué podría ser mejor que dedicar nuestras vidas a hablar bien de Dios, que lo representemos en todo lo que digamos y hagamos, a sabiendas de que somos “un espectáculo ante los ángeles y los hombres.”?

La estrategia de Pablo de trabajar con aquellos con los que podía relacionarse es un buen ejemplo para nosotros. Él iba donde sabía que podía conseguir una audiencia, aunque también sabía que su mensaje podía causar una controversia. Compartió con los Judíos un aprecio recíproco por las Escrituras, y su esperanza de la venida del Mesías. Era una extensión natural para explicar que Jesús había cumplido la promesa, ¡la buena noticia era que el Mesías había venido a salvarlos! El rechazo que Pablo experimentó era parte de su conversión para compartir las Buenas Nuevas con los gentiles, quienes eran “extranjeros” ante los ojos de los Judíos. La comprensión de que las Buenas Nuevas eran para todo el mundo surgió en el contexto del trabajo misionero de Pablo – que Dios quería que todos viniesen a él y recibieran su salvación sanadora.

La verdadera pregunta aquí es “¿qué es el evangelio?” Esta pregunta puede ser respondida en muchos niveles, pero lo que está absolutamente claro es que debe ser una buena noticia, ¡y sobre todo una buena noticia acerca de Dios! Lamentablemente, en nuestros intentos como cristianos por compartir el evangelio, muchas veces hemos representado falsamente a Dios, tanto en el mensaje como en los métodos que hemos utilizado. Sólo cuando hablemos realmente bien de Dios, asegurándonos de que el evangelio sea verdaderamente una buena noticia acerca de Dios y su carácter, estaremos haciendo correctamente la obra de evangelización.

### **Comentarios de Elena de White**

El amor, el honor y la perfección que se revelan en el Evangelio son una revelación para el hombre del carácter de Dios. {Signs of the Times, Febrero 24 de 1909}

La obra de Cristo tenía como propósito liberar a la verdad de la basura del error y la superstición, que los hombres pudiesen contemplar el verdadero carácter de Dios, y servirle en espíritu y en verdad. Los que proclaman la verdad de hoy en día tienen un trabajo similar que hacer. La verdad tiene que ser levantada de la oscuridad de las tradiciones de los hombres y los errores, que el mundo pueda contemplar la maravillosa luz del Evangelio del Hijo de Dios. {Sowing Beside All Waters, 1878, p. 23}

El Ministro de Cristo que está empapado con el Espíritu y el amor de su Maestro, trabajará de tal manera que el carácter de Dios y de su Hijo amado sea expresado en la forma más plena y más clara. {El Evangelismo, p. 243}

La tarea de los discípulos consistía en difundir el conocimiento del Evangelio. Se les había encomendado la tarea de proclamar al mundo entero las Buenas Nuevas que Cristo trajo a los hombres. Esta obra la llevaron a cabo en beneficio de la gente de su tiempo. A toda nación debajo del cielo fue anunciado el Evangelio en una sola generación. {El Ministerio de Curación, p. 100}

Preparado el 19 de Marzo de 2012 © Jonathan Gallagher 2012  
Traducción: Shelly Barrios De Ávila